



UNOS A OTROS

PARTE 5 – PERDÓN

Si llevas algo de tiempo en la iglesia es probable que hayas escuchado enseñanzas sobre este tema, y está bien que así sea, porque el perdón es parte esencial de la vida cristiana. En esta oportunidad nos dedicamos a identificar formas sutiles de venganza que pueden estar contaminando nuestro perdón.

“...sean amables unos con otros, sean de buen corazón, y perdónense unos a otros, tal como Dios los ha perdonado a ustedes por medio de Cristo.”

Efesios 4:32

PREGUNTAS PARA COMENTAR:

- 1.- ¿Qué fue lo más sobresaliente que Dios te habló por medio de este mensaje?
- 2.- En la enseñanza mencionamos que una comunidad fuerte y sana es una comunidad de buenos perdonadores. ¿Te consideras un buen perdonador? ¿Por qué?
- 3.- *Cuando recortamos el honor de una persona nos estamos vengando.* David pudo haber matado a Saúl cuando lo encontró indefenso en la cueva de En-Gadi, pero no lo hizo. Sabía que si la situación hubiera sido a la inversa Saúl no dudaría un instante en quitarle la vida. Aun así, recortar su manto fue algo incorrecto, porque aunque no le hizo daño físicamente, dañó su honor y esa es una forma sutil de venganza. ¿Qué clase de palabras y actitudes son las más usadas para recortar el honor de alguien que nos hirió?

“Tu lengua, como navaja afilada, trama destrucción y practica el engaño.”

Salmo 52:2

- 4.- ¿Pudiste identificar alguna situación en la que estabas recortando el honor de alguien que te falló? ¿En qué maneras lo recortabas? Sin mencionar a la persona, comenta con tu grupo cómo piensas corregir eso de ahora en adelante, para que tu perdón sea completo.
- 5.- Los compañeros de David en aquella cueva dijeron *“¿Es tu oportunidad!”* y era cierto, era una oportunidad, pero no para ejercitar la venganza sino el perdón. ¿Cómo se beneficiaría tu salud espiritual si donde otros ven oportunidades de venganza vieras oportunidades de perdón?
- 6.- *Cuando retenemos algo que la persona necesita nos estamos vengando.* Las Escrituras enseñan que si aquel que nos lastimó tiene hambre, debemos darle de comer y si tiene sed, debemos darle de beber. (Romanos 12:20). Algunas veces, cuando alguien nos lastima dejamos de darle afecto, ya no le tenemos paciencia ni nos importa lo que pueda estar atravesando. Esa es una forma encubierta de venganza, tan encubierta que podemos llegar a pensar que hemos perdonado a alguien, a pesar de estar dejando que su alma muera de hambre y sed.

Presta atención a la siguiente lista de respuestas frente a la ofensa:

Distante. Privar de afecto. Tratar con frialdad a la persona, cortar la comunicación.

Intolerante. Privar de Paciencia. Reaccionar mal ante la mínima provocación o equivocación.



Controlador. Privar de libertad. Hacer preguntas todo el tiempo, haciendo sentir la falta de confianza.

Indiferente. Privar de Atención. Da lo mismo si la persona está o no está. Da igual verla feliz o afligida.

Amenazador. Privar de seguridad. Dar todo el tiempo advertencias de “lo que puede pasar”

¿En cuál de estas maneras sutiles de venganza eres más propenso a caer? ¿Qué efecto piensas que produce eso en el corazón de la otra persona?

7.- La clase de perdón que Dios espera que demos, puede ser visto por algunos como un acto de ingenuidad, otros tal vez lo vean como debilidad, sin embargo Dios tiene preciosas promesas para aquellos que no dejan con hambre ni sed el alma de los demás. Lee Isaías 58:6-11. ¿Cuál de esas promesas te resulta más deseable? ¡Recuérdala la próxima vez que tengas que rechazar la venganza!

“ Perdonar es rechazar la venganza. ”

